

La migración vista desde la experiencia venezolana

Memorias del Coloquio Internacional

8 de octubre al 3 de diciembre de 2021

Omar Astorga y Carlos Kohn
(Coordinadores)



La migración vista desde la experiencia venezolana

Memorias del Coloquio Internacional

La migración vista desde la experiencia venezolana
Memorias del Coloquio Internacional
8 de octubre al 3 de diciembre de 2021
© Giroscopio – Cedice-Libertad

1a. edición: 2023, CEDICE Libertad, Caracas

*

ISBN: 978-980-434-049-9
Depósito legal: DC2023000247

*

Coordinación Editorial: Rocío Guijarro
Coordinación memorias: Omar Astorga / Carlos Kohn
Coordinación Producción: RGT Comunicaciones
Diseño Gráfico: Lilibeth Puche

Centro de divulgación del Conocimiento Económico CEDICE
Caracas, Venezuela, 2023

El Centro de Divulgación del Conocimiento Económico. A.C. CEDICE Libertad tiene como objetivo principal la búsqueda de una sociedad libre, responsable y humana. Las interpretaciones, ideas o conclusiones contenidas en las publicaciones de Cedice Libertad deben atribuirse a sus autores y no al instituto, ni a sus directivos, al comité académico o a las instituciones que apoyan sus proyectos o programas. Cedice Libertad considera que la discusión de las ideas contenidas en sus publicaciones pueden contribuir a la formación de una sociedad basada en la libertad y la responsabilidad.



Memorias del Coloquio Internacional
**La migración vista desde
la experiencia venezolana**

8 de octubre al 3 de diciembre de 2021

Omar Astorga y Carlos Kohn
(Coordinadores)

Índice¹

Palabras previas en nombre de CEDICE-Libertad y Giroscopio Rocío Guijarro y Gabriel Morales Ordosgoitti.	7
Presentación Tomás Páez.	11
A manera de introducción. La emigración forzada Rafael Ramírez Camilo.	17
La diáspora y la nueva venezolanidad Enrique Alí González Ordosgoitti.	31
Ser otros en otro lugar: migraciones en la ficción venezolana contemporánea. Luz Marina Rivas.	63
Totalitarismo y éxodo: el dilema político del individuo libre. Carolina Guerrero.	86
El destierro como categoría para pensar la migración venezolana. Saúl Hernández Rosales.	98

¹ El orden de los textos incluidos en el presente volumen corresponde a la secuencia de su presentación durante el Coloquio.

Corsi e ricorsi: La migración hispano-venezolana y el éxodo hacia la Madre Patria. Gabriel Morales Ordosgoitti.	111
Migración de profesores universitarios: expresión de la centrifuga de un cambio histórico. Audy Salcedo y Ramón Alexander Uzcátegui Pacheco.	155
El derecho de los migrantes: una aproximación desde Hannah Arendt. Carlos Kohn W.	192
Dilemas de la ciudadanía global ante el fenómeno de la migración. Kant y Ferrajoli. Omar Astorga.	220
Mirada Clínica Psicoanalítica de la Migración Venezolana, desde el psicoanalista que está fuera del país. Auxi Scarano.	236
La escucha psicoanalítica desde la distancia migratoria: La escucha de quien está adentro. María Gabriela Morales Ordosgoitti.	260
La necesidad de una estrategia de gobernanza de la diáspora. Tomás Páez	273
Los autores	305



Palabras previas en nombre de CEDICE-Libertad y Giroscopio

Nos complace presentar estas *Memorias*, nacidas del coloquio realizado en una alianza entre CEDICE Libertad y el Centro Giroscopio, que tuvo como objetivo realizar una reflexión académica interdisciplinaria sobre el complejo fenómeno migratorio venezolano y su impacto en la sociedad venezolana.

Esta cooperación es fruto de un encuentro afortunado entre colegas que se habían conocido desde su época de estudiantes universitarios y logrado mantener en el tiempo, no solo la amistad sino una larga relación profesional, siempre acompañada con un vivo, constante y libre debate de las ideas.

Este primer coloquio realizado en común ha dado impulso a una alianza para crear conocimiento y nuevos contenidos, generar productos de formación y difusión de las ideas de libertad, no solo en Venezuela sino en la nueva realidad geográfica fuera del territorio nacional, donde vive una inmensa diáspora de profesores y profesionales

universitarios venezolanos, quienes hoy conforman nuevas redes académicas y en contacto con sus pares nacionales de esos países, en universidades y centros de pensamiento.

Giroscopio nació de unas semillas sembradas a finales del año 2019 cuando coincidieron en Madrid un grupo de amigos profesores de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, con algunos jóvenes egresados muy talentosos, hoy galardonados escritores en la lengua de Cervantes, quienes habían compartido actividades académicas, mucho antes de emprender el éxodo algunos años antes. El azar los llevó a escoger un punto de encuentro para su primera charla en la capital española y escogieron sin pensarlo un lugar emblemático, quizás recordando a Thomas Hobbes: un café en la Moncloa, al frente del Ejército del Aire.

En los preparativos de las siguientes reuniones se dieron cita en la hermosa y simbólica sede principal de la Biblioteca Nacional de España, en Paseo La Castellana y, en la segunda reunión, ya se estaban planteando qué hacer y qué inventar, en tiempos tan difíciles para los venezolanos. Hicieron los primeros contactos con la Escuela de Filosofía de Oviedo en Asturias, que gentilmente los invitó a exponer unas conferencias sobre la historia de los estudios de Filosofía en Venezuela y a desarrollar otras actividades en el conocido Centroriojano de la ciudad de Madrid. Este buen comienzo sufrió la llegada de la pandemia a

comienzos de 2020 cuando se vieron forzados a cambiar la ronda madrileña real por el reino de una conversación virtual, a la que llamaron Madrid 2020, justo en el momento en que todo lo presencial se desplazaba a la pantalla del ordenador.

Fue un cambio en aquella vieja rutina académica de toda la vida que pensaban con entusiasmo retomar de nuevo en España. Primero el debate en el aula de clase, luego la discusión en los pasillos y al final el cierre del debate con la conversación en torno a un café. Ahora se veían primero en un café, para luego intercambiar ideas en las calles de la capital española y terminar en un aula virtual para concretar los acuerdos.

Ya en 2021 invitaron a otros docentes, tanto residentes en Venezuela como en distintos países de Europa e Hispanoamérica. Fue tal el impacto creado al verse reunidos de nuevo tras tantos años de ausencia, que pudieron generar un gran entusiasmo y hacer de Giroscopio un espacio de encuentro, inicialmente de académicos venezolanos con residencia en la Venezuela-Mundo, con un claro proyecto de incorporar a muchos otros en el territorio nacional y en todos aquellos países donde había llegado el éxodo. Solo que ahora con una experiencia importante, con un largo camino andado, que era importante rescatar, con varios proyectos ya culminados y con otros en curso, que los usuarios de CEDICE Libertad y Giroscopio han comenzado

a conocer desde sus pantallas a lo largo de estos dos años de constante, paciente y fructífera relación.

En nombre de nuestras instituciones, agradecemos a todos los que han participado en este ciclo y que seguirán en otros, sabemos que este material será de interés y de acercamiento sobre tan importante tema para la Venezuela de hoy: les invitamos a leer, debatir y compartir.

Rocío Guijarro
CEDICE Libertad

Gabriel Morales Ordosgoitti
Giroscopio



Presentación

Agradezco profundamente la invitación a presentar este libro, resultado del Coloquio sobre la Diáspora Venezolana ideado por organizaciones muy queridas: Giroscopio y Cedice-Libertad. Comienzo felicitando a los organizadores por haber fraguado un espacio e invitado a distinguidos ponentes, provenientes de distintas disciplinas, cuyas diversas formas de mirar y concebir el fenómeno migratorio enriquecen la reflexión y el análisis. Sus exposiciones modelan este libro, el cual ofrece una visión amplia e integral del éxodo venezolano.

Alrededor de la migración se producen ríspidas confrontaciones y también gestos hermosos llenos de humanidad. Ejemplos de los primero encontramos en los agrios debates que se producen en torno al tema migratorio, la defensa rancia de nacionalismos extremos cuya expresión física son los muros, zanjas, estratagemas burocráticas y odiosos actos de xenofobia. En relación con la xenofobia, la atención se ha centrado en aquella de los países receptores y dejado de lado la producida en el país de origen. Por ejemplo, el mayúsculo acto de xenofobia

del régimen venezolano al desconocer, ocultar, invisibilizar y negar a los millones de ciudadanos integrantes de la diáspora venezolana. Ejemplos de lo segundo, de hermosos gestos humanitarios, encontramos en gobiernos de muchos países que visibilizan, integran y acogen a migrantes y refugiados, incluidos los venezolanos.

Abundan los motivos con los cuales justificar la pertinencia del coloquio. La Unión Europea arribó, tras cinco años de discusiones, a una política migratoria común que ha generado no pocas controversias. La reciente cumbre de las Américas identificó a la migración como el tema medular de la región. A fin de atender el masivo éxodo venezolano, se establecieron el “Proceso de Quito” y el “Grupo de Lima” y las Naciones Unidas nombró al ex vicepresidente de Guatemala, Dr. Eduardo Stein, como su representante para los refugiados y migrantes venezolanos en América Latina.

El fenómeno migratorio venezolano explota en las dos primeras décadas del siglo XXI, ruptura abrupta, impensable e improbable con 500 años de historia de Venezuela como país de acogida de migrantes. Se confirma, una vez más, que la historia es deriva, desvío, creación, está sembrada de rupturas, de perturbaciones y de crisis. El éxodo ocurre en medio de la más severa contracción económica y profunda crisis humanitaria conocida en Latinoamérica.

Los daños infligidos a la sociedad venezolana por el “socialismo del siglo XXI”, el saqueo perpetrado a los recursos propiedad de los ciudadanos y el desmantelamiento de un país carecen de parangón en la región y posiblemente el Planeta. En ese “desmantelamiento total” descansan algunas de las explicaciones del extraordinario éxodo: no todos los días migra de un país el 20% de sus ciudadanos.

Las migraciones crean realidades, instauran novedosas formas de relación e interacción social y construyen una “nueva geografía” que se conecta a través de un potente “cordón umbilical”, que mantiene unidos a los venezolanos en el mundo. Ocurrió con la diáspora canaria que hizo de Venezuela la octava isla.

Las ponencias dan cuenta de la complejidad del fenómeno migratorio, de su carácter “poliédrico” y multicausal. Su diversidad y pluralidad no admite ser encasillada en categorías simples. Los expositores se desmarcan del error advertido por Klaus Mann, “la frecuente tendencia a lanzar juicios sumarísimos sobre realidades complejas que apenas entienden” y lo peor, causante de nefastas consecuencias. Una de tales simplificaciones, la de refugiados, trae a mi memoria las palabras de Hannah Arendt, “ante todo, no nos gusta que nos llamen «refugiados». Nosotros mismos nos calificamos de «recién llegados» o «inmigrantes».

No existen muros o tiburones capaces de frenar el anhelo de prosperar de quienes migran. La extraordinaria movilidad de las diásporas construye originales “realidades territoriales”, ciudadanías y, en el contexto de internet y transición digital, ciberciudadanías, cuyos límites superan los impuestos en el mapa del Estado Nación.

Como ocurre con toda diáspora, adquiere vida la comunidad venezolana global. La diáspora es un ensanchamiento de los mapas conocidos, mantiene con los hijos y familiares que dejan atrás, una permanente relación, modifica la estructura poblacional y la composición etaria de la población, en origen y destino, impactando sus respectivos procesos de planificación. Las diásporas se organizan, antes y ahora, para desplegar un novedoso ejercicio de Diplomacia Pública. Las organizaciones establecen originales relaciones personales, empresariales e institucionales, en los planos local, nacional y transnacional.

Son múltiples las razones, las mezclas, las relaciones entre distintas diásporas: semejan una hidra. Edifican nuevas formas de agrupación y trabajo en redes. Ciudadanos con dos y más pasaportes, varias nacionalidades, con permisos de permanencia e irregulares, como lo señala Amartya Sen, una sociedad multiétnica, con múltiples pertenencias, así se alza una nueva venezolanidad. En ese “territorio virtual global” se entrelazan relaciones, intereses y se producen intercambios de ideas, proyectos, productos y servicios.

Viven en ciudades y países distintos, geográficamente distantes, con culturas y lenguas diferentes, pero no dejan de pensar en el país; “Lejos pero no ausente”. Como nos han dicho en las entrevistas, la venezolanidad, se lleva en el corazón, en el marco de los nuevos cruces de identidades.

Los ponentes analizan las razones y principios que motivan a los migrantes a aglutinarse y organizarse, comunicar su identidad y su deseo de ser parte de la reconstrucción de Venezuela. Describen la forma en la que construyen ágoras virtuales, redes, comunidades y relaciones de alcance planetario, que se desenvuelven en plataformas adecuadas al nuevo entorno virtual y operan como medio de aglutinar la “venezolanidad” con independencia del lugar de residencia. Las ponencias le proporcionan vida a la frase Hannah Arendt, “el derecho a tener derechos”. En su acción permanente, la diáspora y sus organizaciones desarrollan una intensa actividad de defensa y protección de los derechos humanos a escala planetaria.

Tomás Páez



Migración de profesores universitarios: expresión de la centrífuga de un cambio histórico

Audy Salcedo

Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela
Universidad Católica del Maule, Talca, Chile

Ramón Alexander Uzcátegui Pacheco

Universidad Andrés Bello, Viña del Mar, Chile

Presentación

Se presenta en este documento los resultados de una investigación sobre la migración de profesores universitarios venezolanos. Estos resultados son analizados en el contexto de un proceso de transición experimentado por la sociedad venezolana con profundas repercusiones en el sistema educativo (Uzcátegui Pacheco et al. 2018), y en nuestro caso particular de análisis en la institucionalidad universitaria y el sistema de producción científico del país. Los resultados de la investigación se han venido publicando progresivamente en diversos órganos

de divulgación académica. Los análisis y las reflexiones que componen el grueso del presente documento son las presentadas en el Coloquio “*Migración. Aproximaciones desde el caso venezolano*” organizado por Giroscopio.org en el cual participamos y donde se ha discutido la situación de crisis que vive la sociedad venezolana visto desde distintos ángulos y perspectiva. Nuestro interés es caracterizar un segmento de la migración venezolana que por su naturaleza incide de forma directa en la formación de profesionales en el país y la generación de conocimiento necesaria para el desarrollo material y espiritual de la nación.

El tema de la migración venezolana ocupa mucho espacio en la prensa internacional y ha sido catalogada por los organismos especializados en la materia como crisis humanitaria (UNHCR-ACNUR, 2022). Son varias las aristas desde donde se puede estudiar la situación. En este caso nos hemos preocupado por analizar un segmento de la migración como es la de profesores universitarios. Los lectores se preguntarán por qué fijar la atención en ese grupo, qué interés puede suscitar el análisis de este componente humano del sistema escolar venezolano, por qué hacer una lectura fragmentada y no transversal de la situación. Preguntas todas válidas y que intentamos dar respuestas en este trabajo.

La preocupación por el tema tiene distintos orígenes, el primero, el que moviliza a quien esto escriben es que precisamente tienen la condición de migrantes, formamos parte del flujo migratorio que hoy experimenta la sociedad venezolana.

En nuestra historia personal reciente fuimos parte de la institución universitaria venezolana, habíamos asumido la carrera académica como proyecto de vida y por distintas variables, objetivas y subjetivas, tuvimos que optar por la opción de migrar. Como muchos profesionales asumimos la difícil decisión de truncar el proyecto académico y salir del país en busca de mejores condiciones de vida, y en el mejor de los casos, continuar con el proyecto de hacer carrera académica.

La segunda razón por la que nos centramos en el abordaje de este tema es que la situación de migrante no es en estricto sentido una situación personal. Es la situación de miles, de millones de venezolanos que han salido del país debido a la profunda crisis política, económica y social que experimenta el país en los últimos tiempos. Muchos venezolanos y extranjeros residentes en el país han emigrado y/o retornado por diferentes vías a otras sociedades, algunos como respuesta transitoria, otros de forma definitiva en busca de mejores condiciones de vida. Así, la migración no es un asunto de uno, es una particularidad muy común en este tiempo.

La información ofrecida por ONU, UNESCO, UNICEF y la OIM indican que Venezuela vive un proceso de migración masiva. Más de 4,7 millones de ciudadanos han salido del país en los últimos años en busca de cobijo en otras partes del mundo (ACNUR, 2019). El 49% de las familias venezolanas afirman que al menos uno de sus miembros ha emigrado del país, para julio 2019 se estima que entre el 15% y el 19% de los venezolanos había migrado, eso significa que entre 4.771.216 y 6.047.340 de personas decidieron buscar nuevas opciones fuera de Venezuela (*Consultores 21, 2019*). Como explicaremos más adelante, la migración tiene múltiples causas, cada sujeto expone la suya, la que cree convincente y conveniente.

La tercera razón por la cual abordamos esta problemática está asociada a estimar el impacto que puede tener en el sistema de producción científico venezolano y la propia sustentabilidad de la institucionalidad universitaria la salida masiva de profesores universitarios. En lo inmediato se registra un aumento de la salida de profesores, pero a mediano plazo puede comenzar a percibirse deterioro en determinadas áreas de formación profesional, así como también merma en la producción científico-técnica de la sociedad venezolana, considerando que es la universidad la principal institución de producción científica, tecnología e innovación en el país. Lo que hemos constatado en la investigación realizada es un debilitamiento de la oferta

académica universitaria, particularmente en áreas como ciencias de la salud, ciencias naturales, como también en el área de humanidades. Esta crisis no debe ser leída solo como una crisis económica, política o institucional de la universidad venezolana, se ha castigado el saber (Cardozo et al. 2020), es una crisis de un segmento de la intelectualidad venezolana, que, al lesionar la universidad, lesiona la libre generación, discusión y difusión del pensamiento.

Lo que sucede en la Venezuela que va de siglo es una de las transformaciones más abruptas de las que ha vivido la sociedad venezolana. La más evidente es la sustitución progresiva del modelo republicano instalado poco más de doscientos años -con sus altos y bajos- por un modelo sociopolítico de partido único, gobierno no-democrático, que ha prescindido del Estado de derecho manifiesto explícitamente en la Constitución de la República Bolivariana de 1999.

A este cambio no menor se viene un ajuste de carácter económico que en los predios del discurso oficial supone la superación del estado rentístico petrolero por un modelo post petrolero pero que por la vía de los hechos ese comporta más como una economía neoliberal de nuevo cuño. Así Venezuela experimenta un sistema dual, en lo político de partido único en lo económico de carácter neoliberal *-neoliberalismo a la venezolana-* en la cual el

Estado se sustrae de sus garantías sociales al ciudadano establecidas en la Constitución y se circunscribe a lo que considera orden público.

Los resultados de este cambio histórico tienen sus repercusiones en el ámbito social, muy particularmente en el campo de la educación. Una revolución con movimiento centrifugo ha expulsado del país a alumnos, profesores, padres, representantes, ciudadanos en general. El saldo es un debilitamiento de la institucionalidad educativa, en el caso universitario, una crisis generalizada del sector que ha limitado su capacidad para la docencia, la producción y difusión de conocimiento. El salario en Venezuela no es un referente, es nulo, en el caso del profesor universitario no garantiza las condiciones mínimas de subsistencia (Bencomo y Alvarado, 2022). Pero es un asunto que va más allá de lo salarial, pues el presupuesto universitario, asignado por el gobierno nacional, no cubre los requerimientos mínimos para su funcionamiento (*Aula Abierta*, 2020). Hay una política sistemática de desinstitucionalización de la universidad venezolana. Las limitaciones presupuestarias, el rezago de los salarios y el debilitamiento del sistema de protección social del profesorado ha puesto serios límites al ejercicio de la carrera académica como proyecto de vida en la Venezuela actual.

Si a esto le suma lo indicado en materia política y económica, la hiperinflación, la inseguridad ciudadana,

el encarecimiento de los servicios públicos, pone al ciudadano y en particular al profesor universitario en una situación de vulnerabilidad tanto de él como de su núcleo familiar. Con lo cual, muchos asumen la difícil decisión de migrar del país en busca de mejores condiciones de vida. Algunas veces esto resulta, otras no, lo que si queda claro es que en Venezuela el ejercicio de la docencia en todos los niveles, y muy especialmente en el sector universitario no ofrece las garantías mínimas de sustento de las personas que se dedican a esta importante labor. Los profesores universitarios en la Venezuela actual tienen que tomar la difícil decisión de repensar su proyecto de vida, asumir nuevas cargas laborales, dedicarse a labores económicas distintas a la docencia universitaria, recibir remesas o simplemente renunciar a la universidad para sobrevivir en el país, o emprender el largo camino incierto de la migración en la búsqueda de mejores opciones.

Vista las circunstancias, la migración de profesores universitarios venezolanos no puede leerse solo como expresión de la dinámica global del mercado de trabajo, tampoco como expresión de los cambios en los patrones endógenos de la vida venezolana. La decisión de emigrar de los profesores puede estar basada en la llamada, *elección racional*, “con el objetivo de maximizar una función de utilidad con unos determinados rendimientos netos esperados” (Gómez Walteros, 2010, p. 92), que

inicialmente puede expresarse como mejoría de ingresos. No obstante, también tiene que ver con algo más sustantivo, asociado a continuar con su labor académica, a pesar de las condiciones del país, e inclusive, como es el caso de la muestra de docentes estudiada, cambiando de país. Así, por los datos que presentamos a continuación podemos hacernos una idea de la situación.

Boceto metodológico

La investigación desarrollada sobre profesores migrantes venezolanos es de carácter descriptivo, con lo cual se busca representar algunos rasgos fundamentales que permiten perfilar al docente que migra, tanto en sus dimensiones personales como académico-profesionales. La investigación realizada es de campo, lo que indica que la información fue obtenida de forma directa de los sujetos de estudios mediado por un instrumento de recolección de datos.

En total se entrevistaron 373 profesores. Se usó la técnica de la encuesta y se distribuyó en línea mediante la plataforma *Google Forms*. El instrumento consistió en un cuestionario de 56 preguntas, algunas cerradas otras de carácter abierto, de modo que los profesores pudiesen expresar sus opiniones o abundar en detalles a las interrogantes planteadas. Se usó un muestreo no probabilístico tipo bola

de nieve, con lo cual los participantes de la investigación podrían enviar o invitar a otros profesores considerados en igual condición a participar del estudio. Solo participaron profesores migrantes, es decir, que ya habían salido del país al momento de responder el instrumento. El cuestionario fue validado mediante juicio de expertos con el apoyo de investigadores con experiencia en metodología, migración y educación.

En términos de procesamiento de información se trata de una investigación mixta, ya que usa parámetros cuantitativos y cualitativos en el tratamiento de las preguntas abiertas y cerradas. La información se recolectó entre agosto y octubre de 2018, tiempo que se consideró adecuado para la distribución de la encuesta. En las preguntas cerradas se calcularon frecuencias y porcentajes. Las respuestas a las preguntas abiertas las analizamos, organizamos y categorizamos de modo de tener tanto visiones de conjunto como relatos específicos en relación con el profesor y su proceso migratorio. Las recurrencias ofrecidas en los razonamientos permitieron la configuración de categorías a partir de las cuales calculamos con estadísticos descriptivos simples.

En el tratamiento cuantitativo de los datos hemos optado en nuestro análisis incorporar las ideas expresadas por los sujetos, claro está, respetando el anonimato de los encuestados, a modo de darle profundidad a las estadísticas

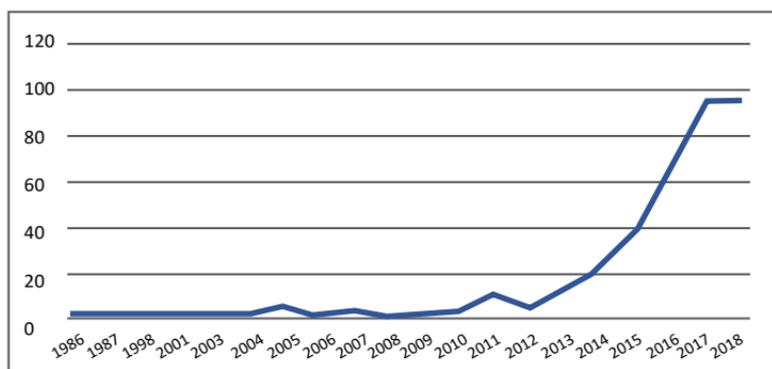
derivadas de la construcción del clúster de información y categorías de análisis. Con ello buscamos mostrar las opiniones expresadas por los profesores y generar información que ayude a comprender las dimensiones del problema y el impacto que tiene en los sujetos objetos de esta investigación. Además, este abordaje contrasta con las orientaciones teóricas y metodológicas en las actuales tendencias de la investigación sobre migración, donde las narrativas de los migrantes juegan un papel esencial en la comprensión de las dinámicas específicas de las personas y los grupos humanos. Es una lectura que complementa las cifras, cada vez más dramáticas sobre la migración venezolana y la migración en general.

La muestra incluyó profesores de universidades públicas y privadas de toda Venezuela, por lo cual puede considerarse una muestra relevante del universo de universidades que conforman el subsistema de educación superior venezolano. La encuesta se coordinó entre Caracas y Valparaíso, ya que el profesor Salcedo se encontraba como profesor activo de la Universidad Central de Venezuela, ahora en condición de profesor titular jubilado, y el profesor Uzcátegui en ese momento ya había renunciado como profesor por concurso de oposición en la misma universidad.

¿Qué encontramos?

Algunos de los resultados más emblemáticos de la investigación y que presentamos en esta comunicación son los referidos a los años de la salida del profesor universitario de Venezuela. De los 373 profesores entrevistados, 299 salieron entre 2015 y 2018, año en el que se recolectaron los datos. Esto coincide con un contexto histórico social caracterizado por la crisis universitaria, las movilizaciones estudiantiles, la crisis humanitaria y la ruptura del Estado de derecho con el llamado a una constituyente -al margen de lo establecido por la propia constitución al respecto- y la reelección -por mecanismos y resultados cuestionados- de un nuevo mandato presidencial.

Gráfico 1. Año de salida de Venezuela

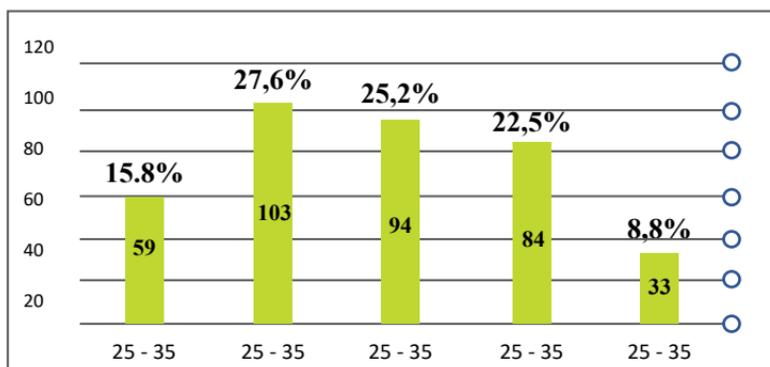


Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en el gráfico 1, la migración de profesores antes de 2003 era insignificante. A partir de 2004 comienza un movimiento variable, pero se puede notar una tendencia creciente desde 2008, con un descenso en 2011 (año del anuncio de la enfermedad de Hugo Chávez), pero, desde 2012 la tendencia es totalmente creciente, tendencia que se afianza con la llegada de Nicolás Maduro a la presidencia y con el llamado a una constituyente -de cuestionada legitimidad- en 2017.

Los profesores universitarios que migran son fundamentalmente jóvenes. Se observa que más de 43% de ellos es menor de 45 años. Más del 68% son menores de 55 años.

Gráfico 2. Edad de los profesores migrantes

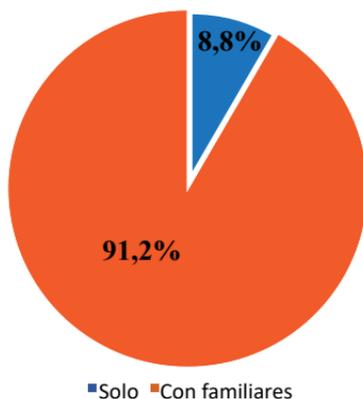


Fuente: Elaboración propia

En términos globales, estamos ante la presencia de una muestra de docentes universitarios en edad activa, en plena edad para el desarrollo de su carrera académica. Este grupo de profesores migrantes venezolanos representan un segmento de población joven con desarrollo potencial a engrosar posiblemente los sistemas profesionales y universitarios en los países de acogida o receptores. Era la generación llamada a asumir mayores responsabilidades en las universidades por los próximos 15 o 20 años.

Los profesores universitarios migran con su familia. La mayoría vive con algún miembro de su familia en el país de acogida. Puede ser el núcleo familiar más directo (pareja, hijos) o puede ser otros familiares. No todos viajan con la familia, pero buscan la reunificación lo antes posible.

Gráfico 3. Con quién vive actualmente



Fuente: Elaboración propia

Menos del 10% de los encuestados señaló que se encontraba solo en el país de acogida. Más del 50% indicó que se encuentra con su pareja o cónyuge y algún otro familiar; destacando el grupo de familiares directos Esposo/esposa e hijos. También destaca el porcentaje de migrantes que se encuentra viviendo con sus padres, un poco más del 20% de este grupo señala que se encuentra en esa condición. Estos resultados concuerdan con lo señalado por Cohen (2001), en cuanto a que los migrantes suelen involucrar algún familiar o coterráneo.

¿A dónde se han dirigido los profesores universitarios? Este es un aspecto importante dentro de la investigación porque describe el movimiento seguido por los profesionales. La información recogida evidencia que el patrón seguido es el que ha predominado en los últimos años sobre el tema venezolano, migración hacia el sur del continente. La tabla 1 recoge el flujo migratorio de los destinos a los cuales se han dirigido los profesores universitarios es el siguiente.

Tabla 1. Destino de los profesores migrantes

Año	N(%)
Norteamérica	43 (12)
Suramérica	245 (66)
Europa	85 (23)
Asia	1 (0,3)
Total	373 (100)

Fuente: Elaboración propia

España y Ecuador son los países con mayor recepción para los profesores universitarios migrantes de esta muestra. En el primer caso podría explicarse por la vinculación familiar, mientras el segundo podría ser debido al Programa Prometeo. Otros países que destacan en la recepción de profesores de esta muestra son Chile, Colombia, Estados Unidos y Argentina. Los principales países destino de los profesores universitarios de esta muestra coinciden con los países que declaran los venezolanos como preferidos para emigrar (Consultores 21, 2019). En ese contexto de diáspora, conocer las razones por las cuáles decidieron salir del país es un aspecto relevante, así como a qué está asociada esa decisión. A los docentes se les solicitó, tres razones por las cuáles había decidido salir de Venezuela. Las tres principales razones para migrar, según los profesores, son:

1. La inestabilidad política del país.
2. La situación económica
3. Los altos niveles de inseguridad personal.

Las razones expuestas ponen el acento en la situación general del país, dejando en la cuarta posición las vinculadas a la universidad, claro está, fuertemente condicionadas por las tres primeras.

Sobre lo que busca lograr con la migración indicaron:

1. Conseguir de un mejor futuro.
2. Optar por nuevas condiciones de vida
3. Rescate del poder adquisitivo.

También manifestaron buscaban aspectos vinculados con la universidad, como recuperar la carrera académica o buscar mejores condiciones para investigar, pero se presentan en las sexta y séptima posición. Se puede observar que mientras las razones están vinculadas con el país, lo que busca con la migración se asocia con la situación de vida, con la recuperación de una vida normal.

El grupo encuestado proviene de más de 14 universidades venezolanas, la mayoría de ellas del sector público (89%). Aunque la ubicación geográfica de las universidades cubre casi toda Venezuela, hay un sesgo importante de docentes de la Universidad Central de Venezuela (42,1%), la más antigua del país. El 74.5% (278) del grupo señaló que eran profesores Tiempo Completo o Dedicación Exclusiva en su institución al momento de emigrar. Eso significa que dedicaban al menos 36 horas semanales a la universidad, lo cual se traduce en una pérdida cuantiosa de horas de clases, de gestión y de investigación para la universidad venezolana.

La mayoría de los consultados señaló que eran personal fijo en sus instituciones, profesores ordinarios en el escalafón

universitario, ya había iniciado su carrera académica. Apenas, 68 (18,2%) profesores de los 373 consultados indicaron que estaban en la condición de contratados al momento de emigrar. El 31% (116) señaló tenía grado de Magister y 47% (175) que tenía Doctorado, con lo cual se ratifica que se trata de una migración de alta calificación. Considerando la edad de este grupo y su nivel de estudios, pareciera que se fue parte de la generación de relevo y parte de la generación que ayudaría a formar esa generación de relevo. Se fue parte de la generación que dirigiría la investigación y con más años de experiencia, pero también parte de la generación que haría investigación en los próximos años.

El área de conocimiento donde más se registra profesores migrantes es la de Ciencias Sociales, integradas por Ciencias Económicas y Sociales; Humanidades, Educación, Ciencias Políticas y Ciencias Jurídicas. Dentro de esta área de saber, el mayor grupo de profesores son los vinculados a: Humanidades (Historia, Artes, Filosofía) y la Educación (Educación, Pedagogía, Ciencias de la Educación). En el área de Ciencia y Tecnología los registros indican que los profesores que más migran son los de Ciencias Básicas (Química, Física, Biología y Matemáticas); mientras que, en el área de la Salud, del conjunto de disciplinas que la integran, el componente que más migra, conforme la muestra contactada, está vinculado a la medicina. Las áreas de Ciencia y Tecnología y Ciencias de la Salud suelen ser

áreas prioritarias en mayoría de los países, por lo que el posible ingreso de esos docentes a las universidades podría facilitarse.

Tabla 2. Profesores migrantes por Área de conocimiento

Área de conocimiento	N(%)
Ciencia y Tecnología (Arquitectura, Ciencias, Ingeniería)	100 (30)
Ciencia de la Salud (Farmacia, Odontología, Medicina)	37 (11)
Ciencias Sociales (Ciencias Económicas y Sociales, Humanidades, Educación, Ciencias Jurídicas y Ciencias Políticas)	181 (54)
Ciencias del Agro y del Mar (Agronomía, Ciencias Veterinaria)	15 (5)

Fuente: Elaboración propia

En promedio, cuando un profesor Dedicación Exclusiva o Tiempo Completo se va se dejan de ofrecer dos asignaturas y atender hasta cuatro grupos de alumnos por semestre o año, dependiendo del régimen de estudio, esto no necesariamente es uniforme, incluso podría ser más dependiendo de la universidad. Los profesores consultados indican que ofrecían entre una hasta cinco asignaturas al momento de salir de la universidad:

Tabla 3. Número de asignaturas ofrecidas por los profesores migrantes

Asignatura	N
1	131
2	81
3	86
4	37
5	27
Más	10
Total	372

Fuente: Elaboración propia

Es amplia la lista de asignaturas de pre y post grado que vieron perder sus profesores a causa de la migración. A continuación, se ofrece el número de asignaturas que dejaron de dictar los profesores, agrupadas por área de conocimiento.

Tabla 4. Asignaturas ofrecidas por los profesores migrantes por área de conocimiento

Área de conocimiento	N(%)
Ciencia y Tecnología (Arquitectura, Ciencias, Ingeniería)	67 (33)
Ciencia de la Salud (Farmacia, Odontología, Medicina)	41 (20)
Ciencias Sociales (Ciencias Económicas y Sociales, Humanidades, Educación, Ciencias Jurídicas y Ciencias Políticas)	78 (38)
Ciencias del Agro y del Mar (Agronomía, Ciencias Veterinaria)	15 (9)

Fuente: Elaboración propia

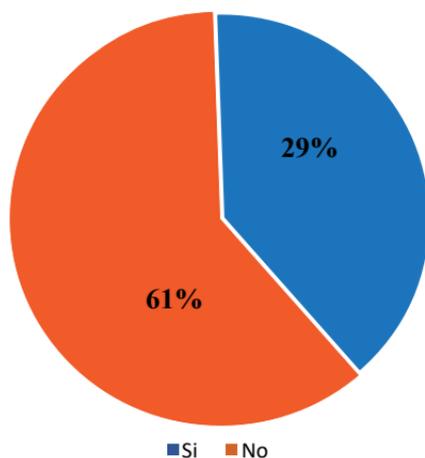
En correspondencia con el número de profesores migrantes por área de conocimiento, la mayor cantidad de asignaturas que se dejaron de ofrecer pertenecen a las Ciencias Sociales, seguida de Ciencias Básicas.

La salida del país de este grupo de profesores significó la pérdida de los docentes que dictaban 205 asignaturas de pre y postgrado. Lo más probable que la universidad venezolana sustituya esos profesores y las asignaturas se ofrezcan a los estudiantes, pero considerando las condiciones de trabajo y los paupérrimos salarios que devengan los profesores, también es posible que los nuevos profesores sean jóvenes recién graduados, con mucho talento y disposición, pero sin experiencia docente ni de investigación.

La investigación es una función esencial de la institución universitaria. La casi totalidad del ecosistema de producción científica y tecnológica del país procede de las universidades públicas. Se consultó a los profesores si al momento de salir del país participaba de alguna línea, grupo o equipo de investigación, del total de registros obtenidos una mayoría significativa indicó que participaba en líneas de investigación. Las respuestas ofrecidas indican que 211 (56,6%) tenían líneas de investigación activa, el resto no participaba en líneas de investigación o simplemente no respondió. Eso significa que más de la mitad de los participantes estaban desarrollaban algún tipo de investigación.

El 39% de los profesores de este grupo manifestó que pudo continuar haciendo docencia en el país de acogida. Manifestaron que eso fue posible por vinculación con redes de profesores y el haber legalizado toda la documentación necesaria antes de salir. El 61% está realizando cualquier otra labor: jardinero, mesonero, obrero, pintor, chofer, repartidor, etc.

Gráfico 4. Trabaja actualmente como profesor universitario en el país receptor



Fuente: Elaboración propia

Los datos obtenidos informan que la mayoría de los profesores migrantes no continúan en la docencia universitaria, muchos han tenido que redefinirse profesionalmente, emprender un nuevo proyecto de vida, dedicarse a otras labores, muchas, radicalmente distintas a

las funciones universitarias. Indistintamente de si trabaja o no como profesor universitario, la mayoría opina que su situación de vida es mejor o mucho mejor al compararla con la que tenía al momento de salir de Venezuela. El 84,7% considera que vive mejor o mucho mejor en comparación con las condiciones que tenía al momento de salir de Venezuela. Pareciera que la mayoría de ellos logró parte de lo que buscaba al decidir de Venezuela, alcanzar condiciones de vida digna; sin importar si continua o no como docentes.

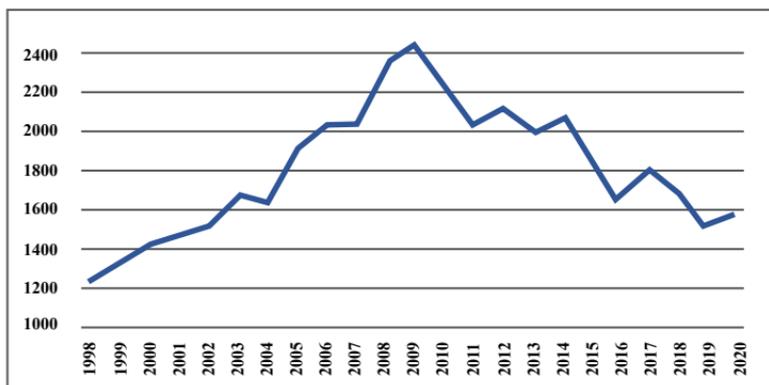
¿Qué salió de Venezuela? La situación hasta aquí descrita podría verse como la de 373 profesores que salieron de Venezuela y ahora viven en otro país, pero de acuerdo con las respuestas de los profesores se fue algo más, por ejemplo:

- 131 profesores que ocupaban cargos de gestión.
- 552 artículos al año que se publicaban desde Venezuela.
- 12.000 horas de semanales dedicación a la Universidad.
- 5.787 años de experiencia en docencia e investigación.
- 3.830 horas semanales de clases.
- 214 artículos al año se publican desde el país de acogida.

Esos números son solo algunos indicadores del impacto de la salida de ese grupo de profesores a la universidad venezolana, donde se resentirán todas las actividades universitarias: gestión, docencia, investigación y extensión.

¿Tiene alguna secuela la migración de profesores en el sistema científico venezolano? Esta pregunta es muy importante, ya que la Ley de Universidades indica expresamente que es la universidad la institución destinada a la producción, difusión y promoción de la ciencia venezolana. El posible impacto de la salida de los profesores se ve en lo inmediato y a largo plazo.

Gráfico 5. Artículos publicados desde Venezuela según Scimago Journal & Country Rank



Fuente: <https://www.scimagojr.com/>

Se puede apreciar la variación de publicación de artículos en revistas indexadas en *Scopus*, recogidas por el *ranking Scimago*. Desde 1998 hasta 2009 se aprecia una tendencia creciente en la publicación de artículos. Desde 2009, la tendencia es de publicar cada vez menos artículos por autores con adscripción a instituciones venezolanas. La caída en la productividad científica es una de las consecuencias: la cantidad de proyectos financiados por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología bajó de 974 en 2012, a sólo 62 en 2015 (Núñez, 2018).

En la tabla 5 vemos cómo ha cambiado la producción de artículos desde Venezuela en comparación con la Latinoamérica. En 1998, Venezuela ocupaba el 5° lugar de la región. Hoy esta posición es difícilmente sostenible si los profesores migran y los que se mantienen activo en la universidad deben asumir otras actividades laborales distintas a la académica o a la universitaria para sobrevivir en la dinámica hiperinflacionaria y dolarizada de la economía venezolana. Venezuela tiempo atrás producía casi el doble de artículos que Colombia, más de 4 veces los artículos que producía Costa Rica y Perú.

Tabla 5. Artículos publicados desde países Latinoamericanos según Scimago Journal & Country Rank

Posición	País	Artículos 1998	País	Artículos 2020
1	Brasil	12.839	Brasil	100.006
2	México	5.955	México	33.120
3	Argentina	4.897	Chile	20.405
4	Chile	1.946	Argentina	18.037
5	Venezuela	1.237	Colombia	16.844
6	Cuba	1.185	Perú	6.104
7	Colombia	648	Ecuador	5.941
8	Puerto Rico	500	Cuba	2.399
9	Uruguay	343	Uruguay	2.212
10	Costa Rica	264	Venezuela	1.593
11	Perú	203	Costa Rica	1.592

Fuente: <https://www.scimagojr.com/>

En 2020, Venezuela ocupaba el 10° lugar. Pero ahora produce menos del 9,5% de los artículos que publicaron desde Colombia ese año. Ese mismo año, Venezuela produjo casi 4 veces menos de los que publicó Perú y apenas un artículo más que Costa Rica. De mantenerse la tendencia, es posible que Costa Rica supere a Venezuela en un corto plazo. Ecuador, que en 1998 no estaba en los 10 primeros lugares, en 2020 ocupa la 7ma posición y supera

con facilidad la producción de Venezuela. Los autores con adscripción a instituciones de Ecuador publican más de 3 veces el número de artículos que se publican desde Venezuela.

En 2020, Venezuela publicó 356 artículos más que en 1998, lo que represente un crecimiento de 28,8%. Por su parte, el crecimiento de Brasil fue de 679%, de Chile del 946%, Colombia de 2499%, Perú, de 2907% y Ecuador de 3.783%. De los países analizados, Venezuela es el de menor crecimiento, el único que aumentó su producción de artículo en menos del 100%. La comparación con estos países es solo para ilustrar como ha cambiado la producción de artículos de Venezuela desde 1998 a 2020. Situación que luce contradictoria, pues el gobierno indica que invierte más en ciencia, pero los resultados dan evidencia de todo lo contrario (Ramírez y Salcedo, 2016; Aguado y Becerril, 2016; Blanco, 2021).

Otro indicador de la situación de la investigación en Venezuela puede ser los rankings de universidades. Uno de ellos es el *Webometrics Ranking of World's Universities* [WRWU], el cual busca reflejar una imagen completa de las instituciones sobre la base de las actividades de profesores e investigadores por su presencia en la web, sobre todo en la relativo a la investigación. En la edición 2022 de ese *ranking*, la Universidad Central de Venezuela [UCV] es la única institución de Venezuela que se encuentra entre las

100 primeras de Latinoamérica. Ocupa el puesto 88 de la región y el 1867 del mundo. En ese grupo de las mejores universidades de Latinoamérica, a la UCV la superan 5 instituciones de Argentina, 40 de Brasil, 13 de Chile, 6 de Colombia, 1 de Costa Rica, 3 de Ecuador, 1 de Jamaica, 14 de México, 2 de Perú, 2 de Puerto Rico (WRWU, 2022). Si bien en esa lista hay universidades de países que usualmente han ocupado mejores posiciones que las venezolanas, ahora también hay instituciones de países con menor tradición de investigación que Venezuela.

Las relaciones antes mostradas no se pueden explicar exclusivamente por la salida de profesores de las universidades. También influyen las políticas públicas que se tomaron en los distintos países que hoy superan a Venezuela para incentivar su producción académica. Igualmente hay que considerar el deterioro de las condiciones de vida y de investigación de los profesores que permanecen en Venezuela, los cuales hacen lo imposible por mantenerse actualizados y continuar su producción académica.

Llegado a este punto, el lector podría tener la duda en cuanto a que ese grupo de docentes salió en 2018 y preguntarse cuál es la situación a finales de 2021, momento en que se escribe este informe. A continuación, presentaremos alguna información que ayude a caracterizar la situación con datos más recientes.

En septiembre 2021, la Universidad Católica Andrés Bello presentó los resultados de una investigación que busca hacer un diagnóstico de la educación media venezolana. Allí se señala que un millón doscientos diez mil estudiantes y ciento sesenta y nueve mil trescientos docentes han salido del sistema educativo venezolano. De esos grupos, se estima que 43% de los estudiantes y 40% de los profesores han emigrado. (*DevTech Systems et al.*, 2021). En ese mismo informe presenta el índice de vulnerabilidad alimenticia, con el cual se busca representar el porcentaje que personas con deficiencias en la ingesta en algunos de los tres grandes grupos de alimentos: carbohidratos, proteínas y vegetales y frutas. Se encontró que el 38,4% de los docentes y el 56,9% de los estudiantes están en situación de vulnerabilidad alimentaria. Probablemente, esa vulnerabilidad es una de las razones que llevan a algunos docentes y estudiantes a abandonar el sistema educativo y a parte de ellos a migrar.

La imposición del modelo económico en Venezuela llevó a la destrucción del empleo productivo. Para diciembre de 2018, el salario mínimo mensual nacional era de 7,05 dólares, mientras que en diciembre de 2021 era de 1,6 dólares. En muchos casos, el monto del salario mensual es inferior al costo que representa acudir al trabajo. De esta situación no escapa los docentes venezolanos. En 2018, el salario mínimo mensual nacional era de 7,05 dólares, mientras que a finales de 2021 es de 1,6 dólares. El salario mensual del profesor universitario en el escalafón mayor

era de 12,42 en 2018 y 9,99 en 2021. En 2001, el sueldo mensual de un profesor universitario venezolano era de 2.456,12 USD. Ha perdido 2.446 dólares mensuales en 10 años.

Tabla 6. Algunos indicadores económicos de Venezuela

Indicadores	2018	2021
Salario mínimo nacional	7,05 USD	1,60 USD
Salario máximo profesor universitario	12,42 USD	9,98 USD
Canasta Alimentaria Familiar (5 personas)	146 USD	385,37 USD
Pobreza	15%	17,9%
Pobreza extrema	76%	76,6%
Pobreza total	91%	94,5%

Fuentes: Cendas/Fvm. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2018, 2021. Informe ENOBU. Observatorio Venezolano de Libertad Sindical

Hacer docencia e investigación en Venezuela no es rentable, por lo menos desde el punto de vista salarial para el docente, no es atractivo, su remuneración no se corresponde con su misión formativa e investigativa. No contar con empleo productivo pagado de forma suficiente y justa, ha llevado a los docentes a buscar otras alternativas de ingreso. El Observatorio de Universidades [OBU] reporta que, en el año 2021, en toda Venezuela, 7 de cada 10 docentes dedicaban parte de su tiempo a otra actividad

laboral para compensar sus ingresos (OBU, 2021). En 2018 se necesitaban 146 dólares para cubrir la alimentación de una familia de 5 miembros. Para noviembre de 2021 se necesitaban algo más de 385 dólares. Eso significa que un profesor titular requería de aproximadamente 39 salarios para poder adquirir toda la canasta alimentaria familiar. Esto se ubica en un país donde se dio una “dolarización anárquica” de facto, con economía de bodegones, donde la mayoría tiene salarios miserables en bolívares, pero paga bienes y servicios en dólares.

En ese marco general, han producido nuevas desigualdades, mayores a las que habían antes de la llegada de Hugo Chávez al gobierno y que se afianzaron durante el régimen de Nicolás Maduro, se ha elevado la pobreza a un punto nunca alcanzado en Venezuela: 94,5%. Esta gruesa comparación entre la Venezuela de 2018 y 2021, nos hace pensar que se mantienen al menos parte de las razones que provocaron la migración de ese grupo de profesores en 2018.

El desmantelamiento del Estado Social de Derecho establecido en la Constitución de 1999 ha tenido implicaciones sustantivas en la calidad de los servicios educacionales ofrecidos históricamente por el Estado Venezolano. (Bravo, 2021; Uzcátegui, 2022)

Lo que pasa en la universidad no es exclusiva en ella, el Estado se ha encargado de desmontar la institucionalidad

educativa. En 2003, el gobierno de Hugo Chávez despidió a 20.000 trabajadores de PDVSA (empresa petrolera nacional). En promedio tenían 15 años de experiencia. Con esa decisión se lanzaron a la basura 300.000 años de experiencia y conocimientos. Actualmente Venezuela tiene problemas para extraer y exportar petróleo, además de producir gasolina, generando desabastecimiento interno. Producimos menos de un millón de barriles de petróleo diarios, tenemos más de cuatro años de hiperinflación y en siete años el Producto Interno Bruto se ha contraído en más de 80% (Puente y Rodríguez, 2020).

Se estima que las universidades venezolanas han perdido, por lo menos, el 40% de sus profesores. Eso significa una pérdida de su capital intelectual, que se traduce en la capacidad de formar nuevos recursos humanos, pero también pérdida de su capacidad de innovar y generar conocimiento. ¿Cuáles serán las consecuencias de la expulsión de académicos para Venezuela? Una merma en la capacidad productiva del sistema científico venezolano, pero en términos globales, Venezuela se convierte en un país dependiente del sistema científico internacional y consumidor esencial de conocimiento producido en los centros hegemónicos de la ciencia global.

Conclusiones

Las líneas presentadas describen un aspecto de la compleja problemática que significa la migración venezolana. Desde Venezuela migran muchas personas que desempeñaban distintas funciones laborales, y asumían distintos roles en el funcionamiento del sistema escolar. Hoy migran alumnos, profesores, directores, obreros, administradores, pero también arquitectos, abogados, médicos, en fin, una parte del conjunto de los profesionales que mueven el país. Ciertamente, quedan muchos profesionales hoy asumiendo funciones y acciones estrategias que tienen en pie buena parte de los servicios públicos y privados del país, y muy especialmente, profesionales que mantienen la escuela abierta pase a la situación del país, hoy agudizada por la situación de la pandemia del COVID19.

En términos concretos, la migración masiva que hoy sufre la sociedad venezolana afecta la institucionalidad del país. La idea de refundación de la república ha erosionado el sistema sociopolítico venezolano abriendo un ciclo de crisis históricas que aún no se cierra, y que ha mellado la vida del venezolano promedio llevando a una situación de pobreza e indefensión generalizado. La crisis que vive el país no es resultado de una mala gestión. Es una especie de coma inducido para la sustitución progresiva del modelo republicano e imponer un modelo sociopolítico, con altos niveles de corrupción, que ya ha fracasado en muchas otras partes del mundo.

La transición que vive el país, siguiendo la idea expresada por Caballero (2002) no es el tránsito hacia un nuevo régimen político, sino a un nuevo régimen social, que no solo afecta a sectores productivos o marginales, sino que ocupa y modifica todos los espacios de la sociedad con un saldo social y político importante para el país. Así, hay que leer la migración como el resultado del desmontaje de un sistema sociopolítico y económico por otro de nuevo cuño que aún no despunta en toda su forma. El desmontaje de la universidad de parte de este proceso, con las consecuencias que esto tiene para las generaciones actuales y futuras.

Así, Venezuela paso de un país receptor de migrantes a un productor de migrantes. El desmantelamiento de la institucionalidad condiciona la decisión de personas por la opción de migrar. Poco más de 6 millones de venezolanos han salido del país en búsqueda de mejores condiciones de vida y se estima que en 2022 la crisis de migrantes venezolanos sea la más grande del mundo. Continuará la situación de crisis migratorias mientras se prolongue la transición del régimen social que se ha impuesto a troche y moche en el país. El profesorado universitario seguirá siendo parte del movimiento migratorio venezolano. Será ese segmento denominado migración cualificada que día a día sale por diversas fronteras del país.

La migración de profesores tendrá repercusiones en el sistema educativo y el sistema científico venezolano.

Se pierde oportunidades formativas al carecer de los talentos humanos necesarios para regentar las cátedras universitarias que formen los nuevos profesionales que necesita el país, pero también, se merma la capacidad de producción científica del país, con lo cual Venezuela pierde proyección e impacto en la comunidad científica latinoamericana y global. De acuerdo con Requena (2021), con la diáspora venezolana se ha perdido el 21% de la comunidad científica, la cual ha sido responsable del 34% de toda la producción científica del país. “Perder un investigador no es cuestión de perder la costosa inversión que hubiera podido significar su formación científica, lo que no es medible económicamente es todo lo que ese científico o investigador huido pueda dar, que vale mucho más” (Badell, 1996, p.7).

¿Que vemos luego de esta caracterización del profesor universitario migrante? La crisis inducida, por la idea de refundar la república e insistir en la imposición de un nuevo orden político y económico, ha afectado gravemente al país en todos los órdenes. El profesorado universitario es parte de la denominada *migración calificada*, que en algunos casos se denomina *fuga de cerebros* o *movilidad académica*. No obstante, en el caso de los profesores universitarios venezolanos se trata de una migración intelectual forzada, por lo cual la consideramos: *expulsión de cerebros* o *expulsión de académicos*. A diferencia de

la migración de otros profesionales, cuyas consecuencias se ven a corto plazo, la de los profesores universitarios la veremos a mediano y largo plazo. En el mejor de los casos, la universidad venezolana podría haber retrocedido a la situación que tenía al inicio de los años 60 y cambiando radicalmente la situación actual del país, podría necesitar al menos 20 años para alcanzar un nivel similar al que tenía antes de la llegada de Chávez y su revolución. La revolución bolivariana ofreció “inclusión” y “justicia social”, hoy tiene a Venezuela sumida en la mayor crisis económica de su historia, con profundadas desigualdades sociales y más de seis millones de venezolanos clamando por una oportunidad de vida en algún país.

Referencias

ACNUR (2019). *Situación en Venezuela*. <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

Aguado López, E. y Becerril García, A. (2016). Producción científica venezolana: apuntes sobre su pérdida de liderazgo en la región latinoamericana. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 21, núm. 73, pp. 11-29, 2016. <https://www.redalyc.org/journal/290/29045347002/html/>

Aula Abierta (2020). FREE TO THINK 2020. *Informe del proyecto de monitoreo de la libertad académica de Scholars at Risk*. <https://n9.cl/7b29v>

Badell, C. A. (1996). La ciencia en tiempos de crisis: Perspectivas de la universidad venezolana. *Revista Investigación*. 1(2), 5-8. <https://n9.cl/ckwhj>

- Bencomo, T. y Alvarado, D. (2022). ¿Trabajo voluntario o trabajo remunerado? El caso de los docentes universitarios venezolanos. *Revista de Propuestas Educativas*, 4(7), 84–103. <https://propuestaseducativas.org/index.php/propuestas/article/view/779>
- Blanco, C. E. (2021). Investigación científica en Venezuela y Colombia contemporáneas: breve síntesis. *Universidad de La Habana*, (291), 2 <https://n9.cl/ocy35>.
- Bravo, L. (2022). *Crónica histórica de la educación venezolana*. Universidad Central de Venezuela. <https://app.box.com/s/3uvqdp5ouglc8tn1kq0x3gpdrhq90o0i>
- Caballero, M. (2002). *Revolución, reacción y falsificación*. Alfa.
- Cardozo, R. A.; Guevara Rivas, H. y Ortunio, M. (2020) El docente universitario venezolano: calidad de vida y migración. *Revista de Bioética Latinoamericana*, Vol. 024 (1), 120-131. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/46926>
- Cohen, J. (2001). Transnational migration in rural Oaxaca, Mexico: dependency, development, and the household. *American Anthropologist*, 103(4), 954-967. <https://doi.org/10.1525/aa.2001.103.4.954>
- Consultores 21 (2019). *Diáspora. Servicio de análisis de entorno N° 7*. Cobertura Urbano Rural. <https://n9.cl/t5tki>
- DevTech Systems, Universidad Católica Andrés Bello, ANOVA y Fundación Carvajal (2021). *Diagnóstico de educación básica en Venezuela: Reporte final*. <https://n9.cl/f23j2>
- Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-100. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/266>
- Núñez, M. (2018, 14 de mayo). *Horas difíciles para la ciencia en Venezuela*. <https://www.scidev.net/america-latina/features/horas-dificiles-para-la-ciencia-en-venezuela/>
- Observatorio de Universidades [OBU] (2021). *Encuesta del observatorio de universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria en Venezuela. ENOBU 2021*. <https://ladeshu.org/2021/10/06/analisis-resultados-enobu-2021/>

Puente, J. M. y Rodríguez, J. A. (2020). Venezuela en etapa de colapso macroeconómico: Un análisis histórico y comparativo. *América Latina Hoy*, 85(1), 55–72.

Ramírez, T. y Salcedo, A. (2016). Inversión y producción científica en Venezuela ¿una relación inversamente proporcional? *Revista de Pedagogía*, 37 (101), 147-174

Requena, J. (2021). Boom and doom of scientific research in Venezuela, *Interciencia* 46(12), 479-486. https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2022/01/05_6889_E_Requena_v46n12_8.pdf

UNHCR-ACNUR (2022). *Venezuela: Crisis de Refugiados y Migrantes. El éxodo más grande de la historia reciente de América Latina*. <https://eacnur.org/es/labor/emergencias/venezuela-crisis-de-refugiados-y-migrantes>

Universidad Católica Andrés Bello (2021). *Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. ENCOVI 2021*. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>

Uzcátegui Pacheco, R. A.; Guzmán, W. y Bravo, L. (2018). El proceso migratorio y el vaciamiento de la institucionalidad educativa escolar en Venezuela. *Revista RED-IES. Red de Investigación Educativa en Sonora*. Año X, Número Especial. <https://rediesonorenses.wordpress.com>

Uzcátegui Pacheco, R. A. (2022). *Cronología histórica de la educación venezolana, edición 2022*. Universidad Central de Venezuela. <http://saber.ucv.ve/handle/10872/21574>

Webometrics Ranking of World's Universities [WRWU] (2021). *Latin America*. https://www.webometrics.info/en/Latin_America

La migración vista desde la experiencia venezolana es una publicación de las memorias nacidas del coloquio realizado en una alianza entre CEDICE Libertad y el Centro Giroscopio, que tuvo como objetivo realizar una reflexión académica interdisciplinaria sobre el complejo fenómeno migratorio venezolano y su impacto en la sociedad venezolana.

Las migraciones crean realidades, instauran novedosas formas de relación e interacción social y construyen una “nueva geografía” que se conecta a través de un potente “cordón umbilical”, que mantiene unidos a los venezolanos en el mundo.

Las ponencias dan cuenta de la complejidad del fenómeno migratorio, de su carácter “poliédrico” y multicausal. Su diversidad y pluralidad no admite ser encasillada en categorías simples. Los expositores se desmarcan del error advertido por Klaus Mann, “la frecuente tendencia a lanzar juicios sumarísimos sobre realidades complejas que apenas entienden” y lo peor, causante de nefastas consecuencias. Una de tales simplificaciones, la de refugiados, trae a mi memoria las palabras de Hannah Arendt, “ante todo, no nos gusta que nos llamen «refugiados». Nosotros mismos nos calificamos de «recién llegados» o «inmigrantes».

ISBN: 978-980-434-049-9



Depósito Legal
DC2023000247